

La primera ciudad libre de Cuba

Por YELANDI MILANÉS GUARDIA
Foto LUIS CARLOS PALACIOS

Tras el revés de Yara, sufrido por los cubanos al enfrentarse por primera vez con los españoles, era necesario dar un golpe que sirviera de estímulo. Luis Marcano incita a Céspedes a atacar a Bayamo, pues ello representaría un triunfo importante.

Antes del enfrentamiento, el Padre de la Patria envió mensajes para que los peninsulares depusieran las armas, pero el teniente coronel Julián Udaeta, comandante militar de Bayamo, no aceptó.

El 18 de octubre de 1868, sin poderse llegar a un acuerdo, comenzó el gran combate. Luis Marcano organizó el ataque, y a José Joaquín Palma y a Lucas del Castillo se les ordenó sublevar el poblado de El Dátil, para eliminar una posible avanzada defensiva.

Céspedes mandó a cortar los hilos del telégrafo y a ocupar las salidas. Alrededor de mil 500 cubanos, estructurados en tres columnas, realizarían el ataque por la zona noroeste y sudoeste.

En horas de la mañana del 18 de octubre, entraron los insurrectos y al encontrarse con un grupo de exploradores españoles sonaron los primeros disparos. Los cubanos continuaron su avance hasta la Plaza Isabel Segunda, hoy Plaza de la Revolución, defendida por milicianos y bomberos, quienes, tras ser convidados, se incorporaron a la revolución.

La tropa se dirigió a tomar la cárcel. Combatieron por más de dos horas, has-



Plaza de la Revolución, otrora Plaza Isabel II, donde aconteció la firma de la capitulación de Bayamo y hoy se rememora la figura de Carlos Manuel de Céspedes

ta que los ibéricos, carentes de parque, se rindieron.

Sobre el Cuartel de infantería avanzó la columna de Titá Calvar y en el desplazamiento se le unió Pedro Figueredo con sus subordinados. La infantería hispana rompió fuego contra la caballería cubana, y Udaeta ordenó la salida de la española. El encuentro fue encarnizado.

Retrocedieron las huestes españolas y las cubanas marcharon en su búsqueda.

El combate se reanudó en la Plaza de Santo Domingo, conocida hoy como Parque de los coches. Finalmente, los soldados españoles se retiraron.

El líder de los insurgentes se entrevistó con Modesto Díaz y Francisco Heredia y los convenció de incorporarse a las huestes mambisas. A continuación Modesto Díaz salió a combatir una numerosa columna española procedente de Manzanillo, la cual fue derrotada en el cruce del río Babatuaba.

En la mañana del 19 se reinició el combate y Céspedes intentó varias veces persuadir a los españoles de la rendición. Para evitar el derramamiento de sangre, fue incendiado el cuartel, acción que dejó sin agua a los adversarios.

El libertador de hombres, convencido de que se rendirían en breve, dictó ese día un decreto organizando el gobierno de la ciudad.

Se redactaron y firmaron las bases de la capitulación el 20 de octubre. La cuna de la nacionalidad degustaba el sabor glorioso de la libertad y los emancipadores recibían muestras de simpatías. Ese día glorioso se interpretaba y tarareaba en las calles la melodía de La Bayamesa, el himno guerrero dado a conocer meses atrás. El pueblo, al percatarse de la presencia de Perucho Figueredo, pidió la letra que el patriota bayamés pronto vio multiplicada en las gargantas, entonada por todos.

La toma de Bayamo le proporcionó a la naciente Revolución, más que pertrechos de guerra y recursos, un creciente prestigio. Mientras duró la ocupación, Céspedes adoptó, entre otras medidas, la organización de un gobierno provisional con respaldo popular, la separación del mando civil del militar y la estructuración militar de las fuerzas cubanas.

Durante 83 días el pueblo respiró una atmósfera de libertad, democracia e igualdad.

Fuentes: Ludín Fonseca; Bayamo 1868: La primera ciudad mambisa. Eured

Granma busca producir más alimentos

La recuperación de los principales programas agroalimentarios y cañero-azucarero y su impacto en el desarrollo económico y social será tema principal de análisis de la Asamblea provincial de balance del Partido.

Un intercambio reciente con dirigentes, especialistas, trabajadores y campesinos del sector y las máximas autoridades políticas y del Gobierno dio continuidad al objetivo de conocer, de primera mano, previo al magno evento a efectuarse el 4 de diciembre próximo, qué se hace para enfrentar la intensa sequía y, a la vez, producir más alimentos.

Durante el recorrido por las empresas agropecuarias Jiguaní, en el municipio homónimo; Francisco Rosales Benítez (Paquito), de Yara, y las unidades empresariales de base de Laboratorios biológicos y farmacéuticos (Labiofam) de Cautillo, en Bayamo, y Troya, de Manzanillo, se observó el rescate del cultivo del plátano vianda y fruta.

Sin grandes inversiones en estos lugares, se proyecta el mantenimiento y explotación de instalaciones de sistema de riego y canales, que cuentan con agua y estabilidad de fuerza laboral, como en el antiguo microjet de Vuelta del Caño, El Sitio y las zonas de Cauto La Yaya y El Espino-La Sal, entre otras.

Manuel Santiago Sobrino Martínez, presidente de la Asamblea provincial del Poder Popular, explicó que la sequía continúa afectando al territorio; hay que exigir el uso óptimo del agua en las áreas con posibilidades de producir viandas todo el año y, en particular, en la etapa más compleja de abril, mayo y junio de 2016.

Sobrino Martínez reflexionó sobre la necesidad de crear condiciones organizativas, de aseguramiento material y disciplina, que permitan ser eficientes en la producción y comercialización de estos renglones básicos en la mesa del granmense.

Sonia Virgen Pérez Mojena, primera secretaria del Partido en Granma, insistió en los encuentros con directivos de las unidades básicas de producción cooperativa Delfín Moreno y Grito de Yara en lo imprescindible de fortalecerlas financieramente y que estos resultados repercutan, además, en la economía de la familia.

No obstante los incumplimientos en las producciones agrícolas en lo que va de 2015 en la provincia, existiría un superior abastecimiento de viandas, hortalizas, granos y frutas, además de calidad y mejor precio en los mercados estatales y otros puntos de venta, si se ordenara la comercialización con una correcta contratación.

Urge trabajar en esa dirección e incentivar el compromiso de los hombres y mujeres que desde el surco tienen la tarea de producir mucho más para el pueblo.

JUAN FARRELL VILLA

Celebración cerca del cafetal



Marian, junto a su madre

Por YASEL TOLEDO GARNACHE
Foto LUIS CARLOS PALACIOS

ESTE 13 de octubre fue un día distinto para Marian Arias Pompa. Compañeros de la escuela, profesores y campesinos de la UBPC de San Rafael, en Buey Arriba, la felicitaban y daban regalos. Tal vez, ella nunca pensó que allí realizaría la fiesta por su décimo quinto cumpleaños, pero justo cuando casi terminaba la estancia en La escuela al campo, dedicada a la recogida de café, la sorprendieron con un ramo de flores, cake, refrescos, bocaditos, música...

Llegamos cuando recogían, en parte, porque a pie y esquivando el fango, nuestra velocidad máxima es reducida, pero allí estaban la cumpleañera, los demás alumnos, profesores y trabajadores.

Dicen que casi no bailó, porque tenía pena. Ella asegura: "Me gustó mucho, estaba alegre y recibí cantidad de regalos. Aquí jugamos y

paso tiempo con mis amigos. Los trabajadores nos tratan de maravilla".

Cerca de nosotros los otros adolescentes, todos del Centro mixto Amador Liens Cabrera, iban de un lugar a otro, y se entretenían con una pelota de voleibol, tirándose agua y otras pequeñas travesuras.

"Es que mañana nos vamos, tenemos que aprovechar. Extrañaremos esto", dijo Claudia Flores García, presidenta de la Federación Estudiantil de la Enseñanza Media en el municipio, quien agregó: "La actividad estuvo buenísima, a pesar del fango. En este lugar la comida es buena. ¡Ah!, y Marian no es tan tranquila como parece. Ella baila y juega cantidad".

Mayelín Pompa Aguilar, madre de la cumpleañera, manifestó sentirse contenta, "porque sé que mi hija está feliz. Todo fue muy bonito, y casi ni puedo con lo que nos dieron".

Norge Boza Solano, uno de los tres varones y quien se suponía bailara con Marian, se quedó con los deseos. Él lo tomó con calma: "Me dejó plantado, pero entendí. Nosotros las ayudamos a cargar el agua y los sacos. Nos llevamos bien".

El presidente de la UBPC, que cuenta con 104 hectáreas sembradas de café arábico y robusta, explica que tradicionalmente reciben a estudiantes durante la etapa de recogida: "Constituyen nuestra fuerza más estable, pues la tenemos, incluso, para cualquier emergencia. Aunque, de modo individual no recogen tanto, siempre llegan a un volumen alto, entre todos. Su norma es en dependencia de la maduración en el campo. Es un placer tenerlos aquí".